

CRISIS PETROLERA:

advertencias, negocios y límites del gobierno de Trump

La crisis energética provocada por la guerra con Irán probablemente empeorará. El principal problema es la interrupción del tránsito en el estrecho de Ormuz, una ruta clave por donde pasa cerca de una quinta parte del petróleo y gas natural licuado del mundo.

Lo que alertan las petroleras

Directivos de ExxonMobil, Chevron y ConocoPhillips dijeron al gobierno que:

- los precios del petróleo podrían seguir subiendo,
- la volatilidad del mercado continuará,
- y podría haber escasez de combustibles refinados.

Aunque no culparon directamente a Trump, el mensaje fue claro: las medidas del gobierno no bastan para contener la crisis.



¿Qué está haciendo la Casa Blanca?

- liberar reservas estratégicas de petróleo,
- flexibilizar sanciones al petróleo ruso,
- facilitar más flujo de crudo dentro de EE.UU.,
- e incluso aumentar importaciones y producción vinculadas a Venezuela.

El problema de fondo

Muchas de estas acciones parecen soluciones temporales, pero los expertos del sector consideran que ninguna compensará realmente el petróleo bloqueado en el estrecho de Ormuz, donde están atrapados entre 9 y 10 millones de barriles diarios.



La contradicción política y económica

Trump minimizó el impacto del alza del petróleo al afirmar que, como EE.UU. es gran productor, "ganamos mucho dinero" cuando suben los precios.

Pero ignora que:

- los precios altos golpean a consumidores y transporte,
- elevan el costo de vida,
- frenan la demanda,
- y pueden terminar dañando tanto a la economía global como a la propia industria petrolera.

Ante la crisis, la Casa Blanca también busca reactivar inversiones petroleras en Venezuela. Pero tras años de sanciones y confrontación, ahora Washington vuelve a depender del petróleo de gobiernos que antes señalaba como problemáticos.